

Política

Edición papel digital



► Los presidentes de Francia, Emmanuel Macron, y de Chile, Gabriel Boric, en un acto en Valparaíso.

“Les enfants de la Patrie”

La franco-manía que despertó la visita de Macron al Congreso chileno

La última vez que un Presidente de Francia fue recibido en el Congreso Pleno ocurrió en 1964. Sin embargo, esta vez, a pesar del entusiasmo que provocó la visita del mandatario galo entre los legisladores presentes, la concurrencia fue baja, mientras que el PC y la UDI protagonizaron gestos de reclamo.

Jose Miguel Wilson

La verdad es que la convocatoria del Congreso Pleno para recibir al Presidente de Francia, Emmanuel Macron, no fue la esperada.

En el Salón del Honor de la sede del Legislativo, llegaron solo cerca de 73 diputados y senadores, un poco más de un tercio de los actuales 204 parlamentarios en ejercicio.

Sin embargo, a pesar de los asientos vacíos, que debieron ser llenados por asesores y personal de ambas ramas del Congreso y de ciertas señales de antipatía contra Macron de parte del PC y la UDI, los pocos parlamentarios que llegaron estaban visiblemente entusiasmados con la ilustre visita.

Cuando se entonó la Marsellesa, himno nacional de Francia, algunos diputados y senadores le hicieron empeño y se pusieron a cantar.

Varios presentes, entre ellos, el presidente del Senado, José García (RN), y el secretario general de la Cámara, Miguel Landeros, movían los labios cuando se sabían una parte del himno.

En el salón, en todo caso, había otros legisladores que sabían la letra completa desde la época del colegio. Los senadores Iván

Moreira (UDI) y Francisco Chahuán (RN), además de los diputados Andrés Jouannet (Amarillos) y Tomás de Rementería (PS), quienes tenían antepasados franceses. Chahuán, incluso, recordó que era abanderado de Francia en su colegio en los actos escolares.

No obstante, a Macron le llamó la atención un niño que estaba cerca de la testera, que cantó el himno. Al terminar su discurso se le acercó y accedió a fotografiarse con él y su padre. Era el hijo del diputado De Rementería (PS), quien hoy tiene doble nacionalidad chileno-francesa.

De Rementería, incluso, orgulloso de sus lazos con Francia (donde estudió, además, en la Universidad de París I Panthéon-Sorbonne), le mostró con la mano el vientre de su pareja, la actual presidenta de la Cámara, Karol Cariola, ya que el hijo que esperan ambos también tendrá vínculos con la nación europea.

Su llegada

Macron, algo estaba informado de esta historia familiar. De hecho, la propia Cariola, en la recepción previa que le hizo con el presidente del Senado, le dijo que “su compañero” y padre del hijo que espera, el diputado De Rementería, tenía doble naciona-

lidad. “Yo espero un hijo francés”, le dijo en tono de broma.

El Presidente de Francia reaccionó con sorpresa y una sonrisa, preguntando si el legislador estaba en el salón.

“Él es diputado también”, le explicó Cariola, quien le regaló al dignatario extranjero un set de copas de vinos con pilar de cobre.

El senador García, por su parte, le obsequió una manta mapuche.

Al ingresar al salón, varios parlamentarios sacaron sus celulares para grabar, entre ellos, el senador Felipe Kast (Evópoli), quien prefirió no usar su chaqueta en la ceremonia, emulando tal vez el conocido outfit de Macron en campañas electorales, con camisa blanca arremangada, pero con su corbata bien ajustada.

A nivel de discursos el presidente del Senado le pidió el apoyo de Francia para la postulación de Valparaíso como sede oficial de la gran cumbre de los Océanos, solicitud que fue acogida por el mandatario europeo.

La presidenta de la Cámara, en tanto, abogó por el fin de la guerra en Ucrania y Medio Oriente.

Terminado, el acto, los legisladores se trasladaron a la primera fila para saludar a Macron a su paso. Él amablemente se tomó su tiempo para saludar uno a uno a quienes se

acercaban. Con Jouannet se detuvo algunos segundos y le hizo un comentario. El diputado de Amarillos asintió con la cabeza.

No todo eran sonrisas. Salvo Cariola, las bancadas de senadores y diputados comunistas optaron por restarse en señal de protesta.

“Macron puede parecer muy simpático, pero no puede pasar desapercibido que está apoyando abiertamente el lanzamiento de misiles de EE.UU. contra Rusia, agravando el conflicto y amenazando el destino de la humanidad”, escribió en redes sociales el diputado Luis Cuello (PC).

Desde la otra vereda política también hubo gestos. El senador Juan Antonio Coloma (UDI) le entregó una carta de los diputados de su partido que le pedían poner fin al asilo político de Ricardo Palma Salamanca, exfrentista, por su rol en el asesinato del senador Jaime Guzmán, fundador del gremialismo.

La última vez que un mandatario galo vino a Chile fue en 1964. En ese entonces, Charles de Gaulle recorrió América Latina para marcar el agradecimiento a los países de la región que apoyaron a Francia durante la invasión nazi en la Segunda Guerra Mundial. Aquel año, De Gaulle también fue recibido por el Congreso Pleno. ●